

la defensa del país, presentándose armado al enemigo, con el clero secular y regular, para impedir el desembarco.

Van Der Does atacó también San Sebastián de la Gomera y Santa Cruz de la Palma.

El Canónigo Don Gabriel Ortiz de Saravia el 29 de Noviembre de 1599 fundó una capellanía y habla del cuadro de nuestra Señora de Belén que había puesto en la capilla del Baptisterio de la Iglesia Baja del Sagrario. Nuestro obispo hizo visita pastoral y en Betancuria dejó una serie de mandatos interesantes sobre doctrina cristiana<sup>4</sup>. La Custodia de plata de Juan Sánchez, platero de la Emperatriz, que guarda nuestra Catedral vino por su conducto por habérsela encargado al Jesuita Martín Esteban, residente en Madrid<sup>5</sup>. En sus manos estuvieron los planos de la Catedral: «*Entregóse al Señor Obispo la planta y modelo de esta Santa Iglesia en 13 de Marzo de 1599*»<sup>6</sup>.

En el Cabildo del 14 de Octubre de 1600 entró un Secretario e intimidó con un auto del obispo mandando al Cabildo nombrara curas de la Vega, Teror y Arucas que estaban vacantes. El 16 del mismo mes contesta el Cabildo argumentando que ha de ser el Obispo quien nombre dichos Curas «*como hasta aquí lo ha hecho su Señoría y sus predecesores*».

## TRASLADOS A CARTAGENA Y JAEN

El 18 de Agosto de 1607 fue trasladado a la Diócesis de Cartagena y el 9 de Noviembre de 1608 salió para su nuevo destino. Los historiadores cartaginenses hablan de él como un obispo reformador tridentino: conversión de los curatos de amovibles en perpetuos, renovación de las constituciones de la colegiata de San Patricio de Lorca y del convento de las Justinianas de Murcia, fundación de varios conventos de monjas y de religiosos, preocupación por el decoro litúrgico, etc. Hay de destacar el amparo que prestó a los moriscos expulsados en 1610 y 1611<sup>7</sup>.

El 5 de Agosto de 1615 será nuevamente trasladado, en esta ocasión a la Diócesis de Jaén. Se le recuerda allí como el iniciador de la beatificación de Fray Juan de la Cruz, una vez beatificada Teresa de Jesús en 1614. El místico español había muerto en Ubeda y allí estaba su sepulcro. No tuvo tiempo de más Don Francisco, porque falleció el 28 de Noviembre de 1617. «*Al efectuarse el inventario de sus bienes se pudo comprobar que tenía la misma cantidad en numerario (doce mil maravedíes) que cuando fue elegido Obispo de Canarias*». Y como dato curioso, el Obispo había dejado escrito que «*asistieran a su entierro veinticuatro pobres vestidos de blanco y con velas asimismo blancas encendidas, en recuerdo de que había guardado castidad durante toda su vida*»<sup>8</sup>. Fue sepultado en el coro de la catedral jienense. La sepultura tiene una hermosa inscripción latina, que traducida, dice:

<sup>4</sup> Libro Mandatos, fol. 1, en la segunda numeración.

<sup>5</sup> Cuentas de Fábrica de la Catedral, 1601-1621, fol. 38.

<sup>6</sup> Libro de Salarios 1599, fol. 164.

<sup>7</sup> Díaz Cassou, Pedro y Candel Crespo, Francisco: obras citadas.

— Chacón Jiménez, Francisco y varios autores: «Historia de la Región Murciana», Ediciones Mediterráneo, 1989, tomo VI, páginas 147-150.

<sup>8</sup> Candel Crespo, citando a Jimena Jurado.